

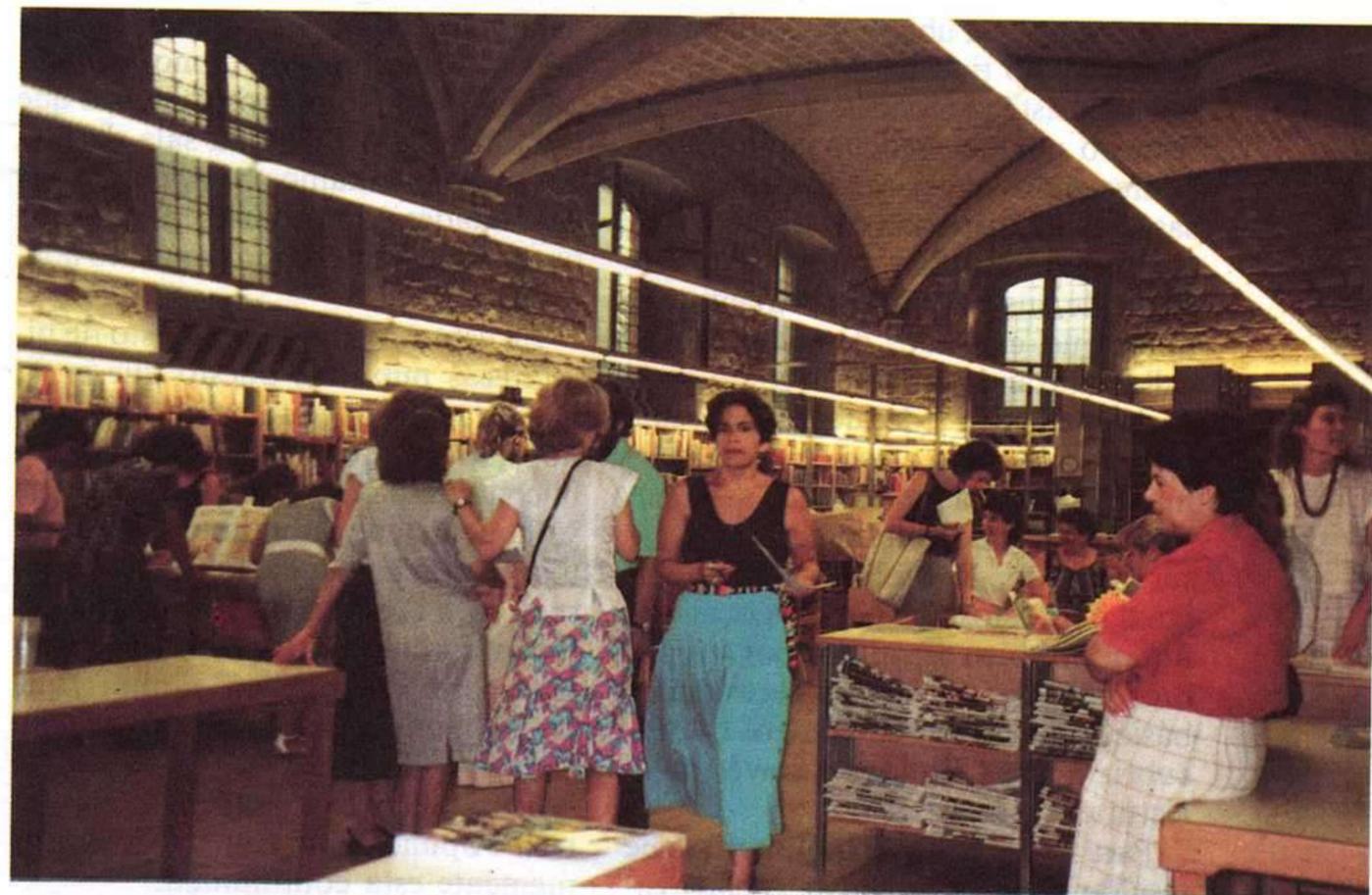
DONDE VIVEN LOS LIBROS

Biblioteca Infantil Santa Creu

por Teresa Mañà*

La Biblioteca Infantil Santa Creu (BISC) cumplirá en 1990 sus cincuenta años de existencia: es seguramente la pionera de las bibliotecas de este tipo y su práctica ha servido de ejemplo para muchas otras. La biblioteca nació en unos años de escasez de todo tipo con el claro objetivo de paliar las necesidades de lectura del barrio. Se ubicó en los bajos de la Biblioteca de Catalunya, en la calle Egipcíacas. Cuando se abrió, en octubre de 1940, contaba con dos salas: una de niños y otra para jóvenes de 11 a 18 años. Al año siguiente se inauguró, también en la planta baja de la Biblioteca de Catalunya, la Biblioteca Popular Sant Pau, con carácter de sala de estudio. Las tres bibliotecas atendían así al público de todas las edades. En el año 1968, la Biblioteca Sant Pau fue trasladada a su emplazamiento actual y con el aumento de plazas pudo acoger a los lectores de secundaria, con lo cual la BISC se reservó a los niños. En el año 1975 fue trasladada al local actual.

Ya desde su principio, la BISC destacó por su carácter dinámico, procurando motivar en sus lectores el deseo de leer. Para ello organizaba actividades para atraer a los niños, desde la



actualmente generalizada «hora del cuento», que en aquellos años resultaba totalmente innovadora, hasta otras actividades, quizá más escolares pero igualmente válidas en aquellos tiempos, como concursos de redacciones o poesías. Este espíritu activo se ha mantenido en la biblioteca a través de los años, a pesar de que parte del público que asiste regularmente

precisa, hoy por hoy, cubrir antes otras necesidades además de la lectura. La biblioteca se halla situada en un barrio que, aunque histórico —el recinto del Antiguo Hospital de la Santa Creu fue construido en el siglo XV— ha sufrido gran deterioro y actualmente es una de las zonas más degradadas y conflictivas de la ciudad, con un elevado índice de paro y de-

DONDE VIVEN LOS LIBROS



La inauguración de la biblioteca el 2 de octubre de 1940.

lincuencia. Esta ubicación conlleva un determinado tipo de usuarios: niños que no asisten a la escuela por absentismo o por despreocupación de los padres, niños que pasan frío en sus casas, que no disponen de espacio adecuado para estudiar, que deben ocuparse de sus hermanos pequeños, o niños que, cansados de andar por la calle, utilizan la biblioteca como punto de encuentro y de juegos. Este público requiere una atención particular, más cercana a la profesión de asistente social que a la de bibliotecario. A pesar de todo, la biblioteca funciona igual para éstos que para los otros niños: niños bien atendidos por sus padres y maestros, con las necesidades básicas cubiertas y con deseos de descubrir nuevos mundos a través de la lectura.

Para todos ellos, la biblioteca debe resultar un lugar atractivo. A ello ayuda que la nuestra sea una biblioteca únicamente infantil, en la que los niños son el público preferente —los adultos que asisten a la biblioteca son investigadores o estudiantes que disponen de una sección reservada—. Su estancia en la biblioteca no se coarta con miradas recriminatorias de los adultos o chitones continuos. Aunque el silencio y la quietud sean normas

habituales, no podemos exigir que los niños se comporten como adultos puesto que no lo son; procuramos que la biblioteca no sea una sala de juegos, pero intentamos comprender sus necesidades y ayudarles a adquirir unos hábitos de comportamiento adecuados.

En esto se distingue del resto de bibliotecas públicas, puesto que en la mayoría —así se indica en todas las normativas y planificaciones— el público infantil ocupa una sección reservada dentro de la biblioteca de adultos. Esta recomendación tiene pleno sentido si creemos que el público lector infantil en el futuro pasará a formar parte del público adulto: ¿qué mejor manera de dar este paso sino en la propia biblioteca? En el caso de la BISC, la proximidad de la Biblioteca Popular Sant Pau facilita enormemente esta continuidad.

Otro motivo de atracción es el fácil acceso. Como en toda biblioteca pública, los niños no necesitan ningún carnet y tienen a su alcance todos los materiales que hay en ella. Este contacto directo con el libro hace posible una elección más personal. El adulto colaborará únicamente en los casos en que sea requerido.

Para que el lector pueda encontrar

los libros fácilmente, la biblioteca utiliza para los libros de imaginación, desde su comienzo y como en todas las bibliotecas catalanas, el sistema de clasificación según los diferentes niveles de lectura. Indicados en el lomo del libro con adhesivos de distinto color según la edad, distinguimos cuatro grupos:

I1 hasta 7 años (color azul)

I2 hasta 10 (color rojo)

I3 hasta 12 (color verde)

JN a partir de 13 (color amarillo).

Dentro de cada nivel los libros se hallan ordenados alfabéticamente por autores. El lector puede hallar su libro o bien buscando en los estantes o consultando los distintos catálogos (autores, títulos, colecciones, ilustradores, materias). Para los libros de consulta se sigue, como en las bibliotecas de adultos, la Clasificación Decimal adaptada por J. Rubió. La utilización de esta clasificación, vigente en las bibliotecas públicas catalanas desde los años veinte, facilita en gran manera el paso a las bibliotecas para adultos.

La organización de actividades es otro de los motivos de atracción. Todos los martes durante el curso escolar se suele llevar a cabo la «hora del cuento», narración oral o escenificada de una historia. Esta actividad se alterna con otras acciones destinadas a la promoción de la lectura: encuentros con autores, coloquios, juegos, visitas a otras bibliotecas, exposiciones... Para dar a conocer los materiales de que dispone la biblioteca, elaboramos «guías de lectura» (selecciones de libros sobre un tema o motivo) que se distribuyen gratuitamente.

Hasta aquí hemos considerado aquella labor que es propiamente de la biblioteca infantil, pero además hay que tener en cuenta que la biblioteca es a la vez *Centro de Documentación del Libro Infantil*, una función paralela y complementaria que requiere un tratamiento distinto de los materiales y una preparación específica. El ma-

LIBROS

terial de mayor interés lo compone la nutrida colección histórica de libro infantil —una de las más importantes del Estado—, que abarca desde finales del siglo XIX hasta los años sesenta, tanto en catalán como en castellano. Además, una amplia sección de otras de referencia y monografías sobre libro infantil, revistas especializadas —españolas y extranjeras— y numerosos dossiers de documentación impresa sobre autores y temas de libro infantil.

Últimamente hemos incorporado grabaciones y carteles. Todo este material, recogido y procesado a lo largo de años, nos permite atender las

consultas de numerosos especialistas, maestros y padres, y también de otras bibliotecas. Para dar a conocer este fondo, confeccionamos anualmente la lista de obras ingresadas y bimensualmente publicamos unos folletos divulgativos sobre los autores o los temas de más actualidad.

El trabajo de investigación constante que debe realizarse en el campo del libro infantil, puesto que existen pocas publicaciones y estudios sobre el tema, se lleva a cabo en colaboración con la escuela de Biblioteconomía y Documentación de Barcelona, ofreciendo la biblioteca sus fondos para la realización de trabajos por parte de

los alumnos; trabajos que, a su vez, contribuyen a aumentar el fondo documental.

En nuestros planes más inmediatos, conscientes del papel dinamizador que debe tener la biblioteca, contamos con el préstamo de libros a hospitales y otros centros asistenciales infantiles. En cuanto al Centro de Documentación, proyectamos como labor formativa y divulgativa realizar ciclos de conferencias y encuentros sobre literatura infantil destinados a los adultos interesados en el tema. ■

* Teresa Mañà es la bibliotecaria jefe de la Biblioteca Infantil Santa Creu.

Biblioteca Infantil Santa Creu, Centro de Documentación del Libro Infantil

Hospital, 59
08001 - Barcelona
Tel. 302 53 48

Horario: de lunes a viernes: de 15.30 a 20.30. Sábados: 10 a 14 h. El Centro de Documentación permanece abierto los miércoles de 10 a 13 h.

La Biblioteca Infantil Santa Creu forma parte de la red de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona con convenio con el Ayuntamiento de la ciudad.

El acceso y uso, tanto de la biblioteca como del Centro de Documentación, son libres y gratuitos.

Cuenta con noventa plazas de lectura para niños, un rincón informal para los más pequeños y un es-

pacio reservado para los adultos.

La biblioteca dispone actualmente de un fondo de más de 25 000 volúmenes distribuidos en las diferentes secciones para niños y para adultos. Recibe todas las publicaciones periódicas juveniles en catalán y castellano y algunas extranjeras.

La biblioteca ofrece los siguientes servicios:

Consulta en la sala. Todos los libros, excepto el fondo histórico y las secciones especiales, son de libre acceso y pueden ser consultados directamente por el lector. Para facilitar su consulta la biblioteca dispone de diferentes catálogos:

- catálogo alfabético de autores, ilustradores y traductores;
- catálogo alfabético de títulos de novelas y cuentos;
- catálogo alfabético de materias, uno de los más consultados y útiles;

—catálogo alfabético de colecciones;

—catálogo sistemático de materias.

La Colección Histórica dispone de los mismos catálogos.

Préstamo. Para utilizar el préstamo se requiere el carnet de socio, para lo cual necesitan únicamente la firma de uno de los padres como responsable y una foto de carnet. Los adultos pueden hacerse socios únicamente con la fotocopia del DNI. Este servicio, como todos los de la biblioteca, es gratuito.

Fotocopias. Pueden hacerse en la misma biblioteca.

Visitas. Atendemos visitas de grupos escolares, previa concertación de día y hora. También recibimos grupos de adultos —alumnos de magisterio, maestros y bibliotecarios en ejercicio— interesados en conocer la biblioteca y el Centro de Documentación.